

## Los jóvenes camino al ictus

Young people on the way to stroke

William Jesús Pino González<sup>1\*</sup> <http://orcid.org/0000-0003-1254-7460>

Reidys Hernández Campos<sup>2</sup> <http://orcid.org/0000-0002-4155-5411>

<sup>1</sup> Policlínico Docente “Diego Tamayo”. La Habana, Cuba.

<sup>2</sup> Policlínico Docente “Nguyen Van Troi”. La Habana, Cuba.

\* Autor para la correspondencia: [wilpino@infomed.sld.cu](mailto:wilpino@infomed.sld.cu)

Recibido: 15/07/2019

Aceptado: 12/12/2019

Sin duda alguna, los accidentes cerebrovasculares son una de las enfermedades que más afectan a la población mundial tanto en las sociedades industrializadas como en los países del tercer mundo. El primero que investigó los signos patológicos de la apoplejía fue Johann Jacob Wepfer (Suiza, 1620-1695). Él fue el primer médico en identificar los signos *postmortem* de la hemorragia en el cerebro de pacientes fallecidos por apoplejía. También mencionó que estos síntomas podrían ser ocasionados por un bloqueo de una de las principales arterias que suministran sangre al cerebro. La ciencia médica confirmaría tiempo después las hipótesis de Wepfer.<sup>(1)</sup>

Las secuelas que quedan luego de sufrir la dolencia afectan psicológica, física y económicamente a los seres humanos. Por esa razón, tales consecuencias repercuten en el desarrollo de la sociedad. La incidencia y prevalencia de esta enfermedad se ha asociado

mayormente a ancianos de la tercera edad, cuyo promedio de vida se alarga a medida que las tecnologías aplicadas a la salud van en ascenso.

Sin embargo, en los últimos años esta enfermedad se ha presentado también en personas menores de 60 años de edad. El jefe del Servicio de Neurología Infantil del Instituto de Neurología y Neurocirugía del Ministerio de Salud Pública, José Vargas Díaz, indicó en una entrevista publicada en el periódico *Granma* que el número de estos eventos es significativamente más bajo en niños si se compara con los registrados en adultos.

El también profesor titular afirmó que el mencionado padecimiento tiene una incidencia anual en menores de 15 años de 2,5 a 13 x 100 000 niños, lo que representa al menos 65 nuevos casos cada año si se toma en cuenta que población infantil de Cuba se estima en dos millones 400 000, según datos oficiales.<sup>(2)</sup>

En otro artículo el pediatra Vargas Díaz sostuvo que en los niños las enfermedades cerebrovasculares son mucho menos frecuentes que en el adulto. No obstante, aclaró el especialista, en los últimos años se ha reportado una incidencia creciente de los ictus en la infancia desde el 2,5 x 100 000 niños por año, de acuerdo con un estudio realizado durante 10 años en Rochester, Estados Unidos, hasta la reportada recientemente por Kirkham FJ de 13 de cada 100 000 niños. Una mitad correspondió a los isquémicos y la otra mitad a los ictus hemorrágicos.<sup>(3)</sup>

A partir de estas evidencias, resulta interesante razonar la interrogante que deja el doctor sobre la enfermedad cerebrovascular asintomática, denominada así por quienes llevaron a cabo una investigación en un centro hospitalario pediátrico, donde se realizaron 555 necropsias en niños fallecidos por diversas causas. A raíz de ese estudio se encontró que el 8,7 % de esos menores tenían evidencias de haber padecido una enfermedad cerebrovascular isquémica.<sup>(3)</sup>

¿Fue tan silente la clínica de estos fallecidos desde el punto de vista cerebrovascular o es que en realidad los profesionales que trabajamos con niños no estamos entrenados en pensar en la enfermedad cerebrovascular ante un determinado cuadro clínico y damos otra explicación a esa sintomatología?<sup>(3)</sup>

Esta pregunta hace pensar que quizás exista una forma de presentación asintomática y recuerda el popular refrán entre los profesionales de la salud de que “si no lo piensa no lo diagnostica”. De ahí, la importancia de la adecuada preparación, tanto teórica como práctica, del personal de las instituciones sanitarias sobre la aparición de esta enfermedad en esos grupos etarios.

Algunos artículos publicados sobre el tema plantean que entre un 10-15 % de los eventos cerebrovasculares ocurren en adolescentes o adultos jóvenes.<sup>(4,5)</sup> Las causas del accidente cerebrovascular son radicalmente diferentes. En los jóvenes la incidencia de accidente cerebrovascular isquémico y de accidente cerebrovascular hemorrágico es casi igual, mientras que en los adultos mayores la incidencia es de casi el 85 % para los isquémicos.<sup>(6)</sup>

Los factores de riesgo de ictus se catalogan habitualmente en modificables, potencialmente modificables y no modificables. Según la solidez de la evidencia, se clasifican en factores bien documentados o menos documentados.<sup>(7)</sup>

El objetivo fundamental de este texto es destacar entre todos los factores aquellos en los que el personal de salud pueda influir desde cualquier posición que ocupe en los diferentes niveles de salud: los modificables.

Según la American Stroke Association los factores de riesgo modificables, que pueden marcar la diferencia entre sufrir o no un accidente cerebrovascular, son los siguientes:<sup>(8)</sup>

- La hipertensión arterial mal controlada, por lo cual es necesario llevar un control cuidadoso y apegarse al tratamiento en caso de cursar con esa enfermedad.
- El tabaquismo, pues la nicotina y el monóxido de carbono de los cigarrillos altera el sistema cardiovascular. Además, la combinación de tabaquismo y anticonceptivos orales implica un riesgo aún mayor.
- La diabetes, enfermedad que es necesario tratarla en caso de que esté presente o evitar su aparición con una dieta saludable.
- Una dieta poco saludable, por lo que debemos optar por alimentos que mejoren nuestra salud cardíaca y cerebral. Se ha comprobado que consumir cinco o más porciones de frutas y vegetales al día reduce el riesgo de ictus.
- La inactividad, por lo que debemos incluir al menos 30 minutos de actividad física casi todos los días.
- El sobrepeso y la obesidad. Se ha constatado que disminuir entre 5 y 10 libras reduce el riesgo cardiovascular.
- Los niveles de colesterol elevado, pues estos traen como consecuencia el desarrollo de trombos.

- Las enfermedades arteriales, ya que el desarrollo de aterosclerosis permite la aparición de trombos y émbolos que pueden llegar al cerebro.
- La fibrilación auricular aumenta cinco veces el riesgo, pues se pueden formar trombos que lleguen al cerebro.
- Cardiopatías, sobre todo enfermedad coronaria e insuficiencia cardíaca.
- La anemia drepanocítica, pues los glóbulos rojos transportan menos oxígeno y tienden a formar trombos.

Si lleváramos esta información de la teoría a la práctica, según la experiencia y opinión de los autores del presente artículo, la incidencia de la hipertensión arterial y de la diabetes *mellitus* ha ido en ascenso en pacientes jóvenes, según hemos constatado en nuestra labor diaria.

El consumo de tabaco, incluso de drogas ilegales, cada vez más frecuente entre los jóvenes se ha convertido en el reflejo de la despreocupación de la familia en la adecuada educación para la salud y en la relajación de la sociedad para hacer cumplir las normas de convivencia.

El aumento del consumo de la tan peligrosa y “deliciosa” comida chatarra favorece el incremento de los niveles de colesterol. Otro agravante es la disminución de la práctica de ejercicios físicos dado, en buena medida, por el acceso cada vez mayor de menores y jóvenes a los juegos digitales.

El uso excesivo de computadoras, Tablets y celulares ha favorecido el alza de los trastornos de la nutrición por una desmedida ganancia de peso. Esta situación, podría traer consigo el desarrollo enfermedades vasculares de la macro y la microcirculación.

Por todo lo antes expuesto, se hace un llamado de alerta para prevenir el auge de la dolencia cerebrovascular entre la población joven, la cual es cada día más vulnerable.

## **Referencias bibliográficas**

1- González Cano M, Gómez Hontanilla C, Gómez Fernández I. Factores influyentes en el pronóstico funcional tras sufrir un ictus. Rev Cient Soc Esp Enferm Neurol. 2017 [acceso: 21/5/2019]; 43:1-34. Disponible en: <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-cientifica-sociedad-espanola-enfermeria-319-articulo-factores-influyentes-el-pronostico-funcional-S2013524615000288>

- 2- De La Osa JA. Accidente cerebrovascular en niños. Granma. Consultas médicas. 2015 [acceso: 21/05/2019]. Disponible en: <http://www.granma.cu/granmad/salud/consultas/a/a42.html>
- 3- Vargas Díaz J. La enfermedad cerebrovascular isquémica en la infancia y la adolescencia. [acceso: 21/05/2019]. Disponible en: [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/pediatria/la\\_ecven\\_la\\_infancia\\_y\\_adolescencia.pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/pediatria/la_ecven_la_infancia_y_adolescencia.pdf)
- 4- Alet M, Rosales J, Claverie S, González L, Lepera S, Rey R. Accidente cerebrovascular isquémico en paciente joven asociado a aneurisma del septo interauricular multifenestrado. Rev de Neurología. 2018 [acceso: 21/5/2019]. 10(2):65-118. Disponible en: <https://www.elsevier.es/es-revista-neurologia-argentina-301-articulo-accidente-cerebrovascular-isquemico-paciente-joven-S1853002817300174>
- 5- Vargas Fernández D, Miranda JL, Fernández Cué L, Jiménez Castro M, Clemente Jaime I. Factores de riesgo y etiologías del infarto cerebral en pacientes entre 20 y 55 años. Rev Cub Invest Bioméd. 2016 [acceso: 21/05/2019]; 35(4). Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-03002016000400005](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03002016000400005)
- 6- Previgliano I. ACV en jóvenes: ¿desde qué edad y por qué? Clarin Salud. 2013 [acceso: 21/05/2019]. Disponible en: [https://www.clarin.com/salud/salud-acv-columnista-ataque-cardiovascular-neurologia-cerebro\\_0\\_SJUKCTYwXe.html](https://www.clarin.com/salud/salud-acv-columnista-ataque-cardiovascular-neurologia-cerebro_0_SJUKCTYwXe.html)
- 7- Martínez Barandalla C. Ictus: incidencia, factores de riesgo y repercusión [Tesis de grado]. Universidad Pública de Navarra, Facultad de Ciencias de la Salud, España. 2014 [acceso: 21/05/2019]. Disponible en: [https://academic.e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/16253/TFG\\_Cristina\\_Martinez\\_Barandalla.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://academic.e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/16253/TFG_Cristina_Martinez_Barandalla.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- 8- Eugenia Peñafiel M. Nueve factores de riesgo (modificables y no) de accidente cerebrovascular. 2018 [acceso: 21/05/2019]. Disponible en: <https://www.elsevier.com/es-es/connect/medicina/factores-de-riesgo-ictus-accidente-cerebrovascular>

### **Conflicto de intereses**

Los autores declaran que no tienen conflicto de intereses.